

CENTRO DE ESTUDIOS TURIASONENSES

En orden cronológico, el Centro de Estudios Turiasonenses es el tercero de los Centros Filiales de la Institución «Fernando el Católico»

Aunque el Centro de Estudios Turiasonenses nació en 1962, su historia reciente arranca de 1978, cuando un grupo de personas preocupadas por el progresivo deterioro y destrucción del patrimonio de la comarca de Tarazona decidió emprender un programa de actuaciones que intentase salvaguardar los elementos culturales en su más amplia concepción.

Fue iniciativa del alcalde de Tarazona la modificación de las estructuras del CET a fin de darle una mayor competencia y protagonismo dentro de la vida cultural de la ciudad, creando al mismo tiempo un foro en el que tuvieran acogida las inquietudes que por su pasado surgían cada vez con más fuerza entre un nutrido conjunto de vecinos. La antigua organización se revelaba ineficaz e inoperante, dado que la mayoría de quienes la habían fundado en 1962 habían fallecido o se habían ausentado de la localidad. A la llamada del alcalde acudió buena parte de los integrantes de lo que había sido la Comisión de Arqueología de la Asociación Cultural Bécquer.

Después de quince años del cambio de las estructuras se ha podido comprobar lo acertado de tal decisión. Tras la remodelación el CET se ha convertido en el primer centro cultural de Tarazona, siendo un organismo plenamente integrado en la comunidad que le dio origen. Además ha acogido de modo muy favorable a los investigadores de aspectos concretos del Somontano del Moncayo, con los que siempre se ha mantenido una relación de amistad y cooperación.

De la enorme labor desarrollada vamos a destacar tan sólo algunos logros particularmente significativos. Tal es el caso del descubrimiento de más de doscientos yacimientos o elementos arqueológicos, algunos tan importantes y espectaculares como la cabeza romana de sardónice, custodiada en la actualidad en el Museo Provincial de Zaragoza. Lo mismo cabe decir del depósito de cerámicas del siglo XVIII hallado y recuperado en el Hogar Doz o del alfar de lucernas romanas de la calle Caracol, el primero documentado en el valle del Ebro. El inventario de los materiales arqueológicos de la colección que la Compañía de Jesús reunió en el ex-monasterio de veruela constituyó un hito en su momento. Se han «salvado» piezas muy significativas de nuestro pasado, como el sarcófago romano de la iglesia del ex-convento del Carmen o el mosaico romano extraído en un solar de la calle Tudela, actualmente expuesto en la sala del Museo. También cabe destacar el descubrimiento de diversas estaciones paleolíticas en la comarca y el seguimiento de varias colecciones privadas.

En otro orden de cosas debe consignarse el estudio de numerosos edificios, algunos tan importantes como las antiguas mezquitas de Torrellas y Tórtoles, desconocida ésta y en estado ruinoso, que en un futuro inmediato será recuperada. En el campo bibliológico y documental se han descubierto varios periódicos de comienzos de siglo, cuya existencia había quedado en el olvido. Igualmente, se han recuperado y ordenado archivos.

Todo esto forma parte de un trabajo silencioso y metódico que raras veces ha trascendido a la opinión pública, aunque se haya contado con el apoyo de muchos turiasonenses que de forma desinteresada vienen participando en los trabajos del Centro.

La «ventana exterior» de esta labor está constituida por una serie de publicaciones, entre las que destaca la revista Turiaso -que se intercambia con prestigiosas revistas científicas a nivel nacional e internacional-, la publicación de actas de congresos y reuniones científicas o de monografías sobre historia y ciencias de la naturaleza de nuestra comarca, etc. A esto hay que sumar un buen número de exposiciones, charlas, ciclos de cine y vídeo, cursos de formación y un largo etcétera.

En el momento actual son muchos los turiasonenses, de las más diferentes profesiones y situaciones económicas y sociales, los que en mayor o menor medida están implicados en la difusión y progreso del conocimiento de lo que todavía es considerado en determinados círculos cultura de élite. Su objetivo común es investigar o apoyar la investigación, divulgar y defender el patrimonio cultural y natural de la comarca del Moncayo.

El programa elaborado en 1978 se mantiene hoy con pequeñas variantes tendentes a racionalizar y darle mayor trascendencia tanto a nivel comarcal como nacional. En este sentido ha sido un objetivo del Centro de Estudios la cooperación con otros centros similares que actúen a nivel comarcal. Siempre hemos insistido en la perentoria necesidad de que en cada comarca exista un equipo técnico y científico con capacidad y posibilidades para investigar, proteger y difundir -como se ha indicado más arriba- nuestro patrimonio.

La creación de una infraestructura material y humana es condición indispensable para todo ello. Cada comarca debe disponer de un centro que cuente con museo y sala de exposiciones que aglutine y garantice legalmente las actividades de este grupo investigador y que las propague por su zona de influencia.

Los miembros y colaboradores del Centro de Estudios Turiasonenses proceden de muy diversos campos. Por supuesto, los hay profesionalmente ligados al patrimonio, como profesores, licenciados o estudiantes universitarios, maestros o restauradores. Pero la mayor parte de sus componentes son personas no vinculadas a la investigación ni a la gestión cultural: carpinteros, mecánicos, estudiantes de bachillerato o agricultores. El gran reto del CET es precisamente conseguir que el pueblo no se asuste ante eso de los monumentos, o adopte una actitud negativa o pasiva, sino todo lo contrario.

Los resultados son muy esperanzadores. El grueso de los últimos hallazgos procede de avisos directos de personas que sin la labor del Centro nunca hubiesen considerado importante la recuperación de los mismos. La colaboración de nuestras gentes es cada día más amplia y consciente. Se está consolidando un sentimiento de lo común y lo propio que reclama la actividad de un museo. Existe la garantía de que lo que aparece se queda en la comarca y es accesible para todo el mundo.

La revista Turiaso es, quizá, lo que mejor resume y califica la tarea diaria del Centro. En sus páginas ven la luz estudios muy diversos centrados -sobre todo- en el campo de las ciencias humanas. La mayoría de los artículos son trabajos llevados a cabo en la comarca a lo largo de varios años. Es un vehículo para la publicación y divulgación de los mismos que, de otro modo, no estarían al alcance de nuestras gentes. Aún así, no podemos engañarnos afirmando que la investigación del CET está consolidada. En muchas ocasiones la falta de medios ha puesto límites al alcance científico de las actuaciones. Es ahora, cuando la infraestructura conseguida nos permite aplicar fórmulas más sistemáticas. El Centro de Estudios no sólo vela por los yacimientos arqueológicos, por los monumentos históricos. No sólo se dedica a su análisis concienzudo y lucha por su conservación. Al menos no conseguiría tales objetivos sin pensar que por encima de estos valores se encuentran las personas autoras o usufructuarias, herederos directos de ellos, que si los han conservado es precisamente porque constituyen su propia cultura .

Tenemos claro que en estos campos toda solución, pasa, inexcusablemente, por la transparencia, por la voluntad incansable de explicar nuestra labor, por recurrir a los medios de difusión más eficaces para que quienes poseen este patrimonio comprendan sus claves y añadan razones a su conservación. He aquí la otra cara, la más decisiva. La trayectoria del Centro de Estudios Turiasonenses no hubiera sido posible sin los hombres y mujeres de esta tierra.

Arqueología

Uno de los campos en que más ha trabajado el CET ha sido la arqueología, colaborando siempre estrechamente con la Universidad y Museo Provincial.

En lo que respecta a esta actividad, pensamos que un centro de estudios comarcal debe actuar básicamente como un banco de datos: un lugar donde reunir la información diaria dentro de un estrecho marco territorial, abarcable precisamente por su carácter limitado.

Nuestro Centro de Estudios dedica su atención a una comarca de dieciséis municipios que apenas rebasa los 15.000 habitantes. Los bienes culturales de esta zona son, con todo, muy ricos. Cabe destacar, en primer lugar, el apartado de prospecciones. Patrocinadas por la Diputación de Zaragoza, se han desarrollado seis campañas entre los años 1981 y 1987. Junto a éstas, también se ha participado con relativa frecuencia en excavaciones.

Así, en 1981 las labores .se centraron en el estudio del yacimiento romano ubicado en los patios del Colegio Nacional Joaquín Costa de Tarazona. En la excavación, que fue dirigida por el Museo Provincial de Zaragoza, el Centro de Estudios tuvo una destacada colaboración.

En 1982 -la segunda gran campana- se procedió a una rigurosa selección de zonas para las que no contábamos con noticias sobre la existencia de yacimientos al objeto de completar la carta arqueológica.

En 1983 la campaña se dedicó al inventario de la colección arqueológica del Monasterio de Veruela, que vio la luz en el número IV de la revista Turiaso.

Entre 1984 y 1987 se prosiguieron las labores de prospección, centradas en la zona del Moncayo -área de la Valluenga- y la zona de huerta de Tarazona y Novallas. Más recientemente la Sección de arqueología del Centro de Estudios ha jugado un papel de incuestionable protagonismo en las iniciativas municipales de seguimiento de solares de posible interés arqueológico dentro del casco histórico de Tarazona. Es ésta, sin duda una línea de trabajo que habrá de rendir fecundos resultados en un futuro próximo.

Biblioteca y Servicio de Publicaciones

La andadura de la Biblioteca del Centro de Estudios remonta al año 1988, cuando se crea a partir del La fondo bibliográfico constituido por los libros adquiridos a lo largo de los años anteriores y el corpus de publicaciones científicas reunido ya por entonces a través del intercambio de la revista Turiaso.

Las limitaciones presupuestarias de este: servicio obligaron a establecer desde un primer momento un plan de prioridades muy estricto, apoyado en la consecución de un triple objetivo:

- * Recopilación exhaustiva de fuentes bibliográficas y recortes de prensa sobre la comarca del Moncayo.

- * Creación de una biblioteca científica básica de cara a su utilización por especialistas deseosos de efectuar estudios sobre Tarazona y el área del Moncayo.

- * Establecimiento de un ambicioso plan de intercambios bibliográficos apoyado en la edición de la revista Turiaso. Las investigaciones en curso aconsejaron orientar el mismo de modo preferente hacia los campos de la arqueología, la historia medieval y moderna, y la historia del arte.

La Biblioteca del Centro de Estudios carecería de sentido, si no estuviera a disposición de los estudiosos de la zona y, por supuesto, de los habitantes de la ciudad. Por este motivo, se ha hecho un esfuerzo excepcional para poner al frente de la misma un colaborador encargado de las tareas de catalogación y atención al público en horario diario de tarde.

Este proyecto no hubiera sido posible sin el apoyo económico de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Tarazona. El Servicio de Publicaciones e Intercambios del CET cuenta como fin preferente con la publicación y distribución de la revista Turiaso, que en 1992 alcanzó su número X. Actualmente se trabaja en la preparación del número XI, en el que se introducirán importantes Modificaciones de formato y maquetación. De manera subsidiaria se publican otros trabajos monográficos referidos a la comarca de Tarazona, así como las actas de los congresos y reuniones científicas organizados por el CET. Todas estas publicaciones se intercambian con otras de características similares tanto en España como en el extranjero.

Fotografía y Vídeo

El Centro de Estudios cuenta con un modesto pero muy dinámico taller de fotografía y vídeo dotado de laboratorio de revelado.

Su finalidad básica consiste en confeccionar reportajes fotográficos de los actos organizados por el propio Centro. Gracias a ello contamos hoy con un rico archivo fotográfico de la historia de nuestra institución y de los actos que ha promovido a lo largo de los años: exposiciones, conferencias, congresos, etc.

También sirve de apoyo al trabajo realizado por las otras áreas del CET. Así, se dispone de un importante archivo de imágenes arqueológicas y del patrimonio artístico y arquitectónico de la zona, en constante crecimiento.

Intimamente ligada a la tarea de inventariación fotográfica de bienes culturales y tradiciones de la zona del Moncayo figura la campaña de recuperación y reproducción de fotografías antiguas. Una labor en la que la colaboración de los turiasonenses ha adquirido tintes de absoluto protagonismo.

Desde hace varios años esta actividad se plasma en la presentación de una exposición anual bajo el epígrafe Instantáneas del Pasado, que marcha por su octava convocatoria. Para finalizar, en años recientes se ha potenciado la recopilación en soporte magnético de tradiciones, romerías, usos gastronómicos y otras particularidades de la zona.

También se ha colaborado con otras instituciones en la realización de vídeos concebidos para la difusión del patrimonio artístico de Tarazona y área de influencia.

El Centro de Estudios es colaboración permanente desde su instauración del programa Tarazona-Foto, que todos los veranos trae a la comarca un importante número de

exposiciones fotográficas de alto nivel, y que lleva aparejada la realización de cursos de iniciación a la fotografía junto a otros de tema monográfico pensado para especialistas.

Un Museo para Tarazona y su comarca

La idea de crear un museo en Tarazona nace el año 1974, cuando el Ayuntamiento, asumiendo la propuesta del Centro de Iniciativas Turísticas plantea la creación de un patronato con representación del Ayuntamiento, CIT, CET y Obispado.

Se acordó contribuir con toda la ayuda precisa que el proyecto requiriera pero, a pesar de estas buenas intenciones, el proyecto naufragó por no contarse con las condiciones básicas necesarias para llevarlo adelante.

Tras varios años de inactividad oficial, en mayo de 1979 y ya con una realidad distinta habida cuenta que se contaba con un trabajo serio avalado por varias instituciones públicas con las que se había colaborado, el CET propone nuevamente la potenciación de esta vieja idea. Para ello se solicita a la corporación municipal la cesión a tal efecto de las dependencias de propiedad municipal anejas a la ermita de la Virgen del Río.

Finalmente, el consistorio aprobó la cesión de la casa del capellán para la instalación del Museo Comarcal, recibéndose a continuación varias subvenciones de la Diputación de Zaragoza para sufragar las obras.

Sin embargo, cuando éstas estuvieron terminadas, el Ayuntamiento cambió de parecer sobre la función del edificio y decidió destinarlo a Instituto Comarcal de Música.

Se perdía una segunda y muy importante oportunidad. Posteriormente, un nuevo edificio albergó la esperanza de ser el futuro Museo: el palacio episcopal.

Resultaba necesaria previamente una compleja labor de desescombro de los bajos para asegurar la estructura de la fábrica antes de conferir la nueva función al edificio.

Entre 1981 y 1985 se desarrollaron las obras que convirtieron los bajos y cárceles del palacio episcopal en lo que hoy es sede del Centro de Estudios y Museo.

En la actualidad el objetivo a corto plazo es conseguir que la Diputación General de Aragón acometa la creación jurídica del Museo Comarcal del Moncayo y que éste pase a formar parte de la Red de Museos de Aragón. Es una tarea en la que llevamos trabajando ocho años y esperamos sea una pronta realidad.

Centro de Estudios Turiasonenses

El Parque Cultural del Moncayo

El desarrollo económico de una buena parte de nuestra Comunidad Autónoma pasa inevitablemente por la potenciación de sus atractivos turísticos. En el caso de la comarca de Tarazona existen unas claras posibilidades en este campo que hay que estructurar a medio plazo. Creemos que todas ellas deben integrarse a través de la constitución del proyecto Parque Cultural del Moncayo.

El Parque Cultural contempla la evolución histórica del hombre en un determinado espacio geográfico de una manera sincrónica y diacrónica, conjugando sus aspectos históricos y etnológicos en un marco natural y ecológico que ha evolucionado.

Es así como se crea una relación educativa mucho más activa y participativa que cualquier otra experiencia cultural. En nuestra opinión, el patrimonio cultural es un valor que adquiere su dimensión más auténtica en el ámbito local que lo ha generado. Sólo en el reducido espacio geográfico que rodea la vida cotidiana del hombre pueden llevarse a cabo hasta sus últimas consecuencias el conocimiento, la conservación y la difusión del patrimonio tanto cultural como natural.

La comarca de Tarazona está formada por dieciséis términos municipales con apenas 15.000 habitantes para una superficie cercana a los 450 km². La estadística confeccionada por el Centro de Estudios Turiasonenses indica que en la actualidad la zona cuenta con cuarenta iglesias conservadas, nueve monasterios o conventos, dos antiguas mezquitas, un número por concretar de castillos o áreas fortificadas y más de ciento cincuenta edificios civiles de interés histórico o artístico.

No se trata en todos los casos de patrimonio de categoría secundaria. Recuérdese que entre los inmuebles enumerados pueden citarse edificios fundamentales para la historia del arte hispánico, caso de la catedral de Tarazona y el ex-monasterio cisterciense de Veruela. No ha sido suficientemente evaluado hasta ahora al arte mueble, el guardado en

colecciones privadas, los puentes y molinos, etc., aunque, según se indicó más arriba el primero reviste una importancia notable en la comarca del Moncayo. En la zona se conocen unos ciento cincuenta yacimientos arqueológicos y se calcula en doscientos los que constituirán en un inmediato futuro la carta arqueológica del territorio.

Patrimonio histórico-artístico y documental

Desde su fundación, el interés del Centro por el patrimonio histórico artístico y documental ha sido una constante. No en vano, la ciudad de Tarazona fue elevada al rango de sede episcopal tras la reconquista y con el paso de los siglos se ha erigido en un verdadero monumento, integrado por un importante número de iglesias, conventos, palacios, casas señoriales o edificios municipales. Todos ellos se articulan dentro de un casco urbano casi intacto, en el que la peculiar orografía contribuye a resaltar más, si cabe, y a dotar de personalidad propia los edificios más sobresalientes. Instituciones religiosas como la catedral, el palacio episcopal o las parroquias han conservado un acervo documental varias veces centenario que tiene su contrapunto en archivos civiles como el municipal o el notarial, uno de los más ricos en su género, este último de nuestra Comunidad Autónoma. Otro capítulo destacado es el que compete al arte mueble.

Buena parte de los monumentos aludidos mantiene el vasto tesoro de las piezas u objetos de arte con que se ha ido jalando su historia. Edificios como la Seo disfrutan en esta parcela de una excepcional riqueza que obliga a contemplar la misma de modo independiente.

El trabajo del CET en este campo se viene centrando desde antes de 1980 en la inventariación, estudio y difusión de las principales riquezas patrimoniales de Tarazona y su comarca.

En el transcurso de los últimos doce años el Centro de Estudios ha promovido y apoyado tanto científica como económicamente investigaciones de muy diverso signo, en particular aquellas que inciden en los períodos medieval y moderno.

Muchos de los estudios alentados han sido ya felizmente publicados y la revista Turiaso se ha convertido en el medio usual para su difusión.

En esta línea, el Centro de Estudios promovió en 1983 la celebración del Primer Simposio Nacional sobre Ciudades Episcopales, cuyas actas fueron publicadas en 1987. Más recientemente, en 1989 se celebró el II Encuentro Nacional sobre el Moncayo. Ciencias Sociales, editado en dos volúmenes como número X de la antedicha revista. No obstante, es mucho lo que todavía queda por hacer.

Dentro de la parcela archivística, el CET ha colaborado estrechamente en los sucesivos traslados del Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Tarazona. También ha ayudado en la ordenación y nueva clasificación de los fondos del Archivo Diocesano.

Se han efectuado numerosas campañas de captación de fuentes documentales en archivos enclavados lejos de la ciudad-Archivo Histórico Nacional, Archivo de la Corona de Aragón, Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Zaragoza, Archivo de la Diputación de Zaragoza, etc.-, que ayudarán a esclarecer la historia de Tarazona.

Por último, el Centro ha cooperado con el Ayuntamiento de Tarazona en la promoción de los Cursos de Restauración de Libros Antiguos y Pergaminos, una importante y vanguardista actividad que ha logrado iniciar a una decena larga de jóvenes en los secretos de este delicado trabajo, a la par que ha facilitado la restauración de un nada desdeñable fondo bibliográfico turiasonense.

EL CENTRO DE ESTUDIOS TURIASONENSES El Centro de Estudios Turiasonenses (C.E.T.) es una entidad cultural sin ánimo de lucro, activa y abierta. Es una de las seis filiales que tiene en la provincia la Institución Fernando el Católico, Fundación Pública de la Diputación de Zaragoza. Nació en 1962, pero lo más reseñable de su historia arranca de 1978, cuando un grupo de personas preocupadas por el progresivo deterioro y destrucción del patrimonio decidió emprender un programa de actuaciones para intentar salvaguardar los elementos culturales en su más amplia concepción. La recuperación del patrimonio fue el punto de partida de la nueva etapa del C.E.T. y hasta la actualidad ha supuesto logros particularmente significativos. **OBJETIVOS** Los objetivos básicos del C.E.T. son: defender, recuperar, estudiar y divulgar el patrimonio (histórico-artístico, cultural y natural) de la comarca de Tarazona. Además de realizar sus propias actividades y de mantener un criterio independiente en todos aquellos asuntos relacionados con sus fines, otros objetivos se encaminan a la colaboración con entes públicos y privados, colectivos, asociaciones y particulares para la salvaguarda y divulgación del patrimonio. El desarrollo cultural, social y económico de la comarca de Tarazona son sus metas en último término.

RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO Este aspecto, que fue origen y núcleo generador de la nueva etapa del C.E.T., ha dado resultados destacables. Como ejemplos se pueden citar algunos: el descubrimiento de doscientos yacimientos o elementos arqueológicos en toda la comarca- entre ellos, la cabeza romana de sardónice custodiada en el Museo Provincial de Zaragoza; el alfar de lucernas romanas de la calle Caracol en Tarazona, el primero documentado en el valle del Ebro; el inventario de los materiales arqueológicos de la colección que la Compañía de Jesús reunió en el Monasterio de Veruela; el depósito de cerámicas del S.XVIII recuperado del Hogar Doz; varias campañas de arqueología urbana en Tarazona; el estudio de numerosos edificios, alguno tan importantes como las mezquitas mudéjares de Torrellas y Tórtoles, la recuperación de casi un millar de fotografías antiguas y varios periódicos de comienzos de siglo, cuya existencia había quedado en el olvido; la realización de congresos, por ejemplo de los Bécquer y el Moncayo (I Ciencias Naturales y II Ciencias Sociales)....; simposios, como el de Ciudades Episcopales entre otros; conferencias y exposiciones sobre el patrimonio de la comarca; restauración de un buen número de documentos y libros antiguos de distintos archivos locales, etc., y metódico, que no siempre ha trascendido a la opinión pública, aunque el C.E.T. cuenta con el apoyo y la colaboración de muchos turiasonenses y vecinos de los pueblos de nuestra comarca, que de forma desinteresada vienen participando o donando objetos y materiales de diversa índole que van engrosando nuestra riqueza patrimonial.

ESTRUCTURA DEL CENTRO DE ESTUDIOS TURIASONENSES Con el paso del tiempo el C.E.T. ha ido desarrollando actividades en otros campos, creando nuevas áreas de trabajo y difundiendo los resultados a través de publicaciones y otros medios, hasta el punto de convertirse en referencia obligada en la actividad cultural de Tarazona, siendo un organismo plenamente integrado en la comunidad que le dio origen. Acoge y ayuda a investigadores cuyo trabajo se realiza en el ámbito geográfico de la comarca de Tarazona. El equipo del C.E.T. lo forman más de veinte personas -doctores, licenciados, diplomados, estudiantes, obreros, amas de casa, etc.-. Ya estos suman los colaboradores, que aportan lo que este a su alcance (ayuda práctica, donación de objetos y materiales de interés, información etc.). La organización interna se estructura en áreas o secciones que gozan de autonomía para la confección y desarrollo de sus programas, aunque siempre sujetas a la disponibilidad de medios y bajo los principios del C.E.T. Si en un primer momento sólo existía el área de Arqueología. Actualmente cuenta, además con las del Patrimonio Histórico-Artístico y Documental, Ciencias Naturales, Lengua-Literatura. Restauración de Documentos, Fotografía-Video, Biblioteca-Publicaciones y la Difusión Cultural. El Servicio de Publicaciones e Intercambios es el encargado de difundir los resultados del trabajo de C.E.T. Mantiene intercambio con más de doscientas publicaciones. Su fin preferente es la publicación y distribución de la revista TURIASO, que en 1992 alcanzó su número X. También ha publicado otros trabajos monográficos referidos a la comarca de Tarazona, las actas de los congresos y reuniones científicas que organiza el Centro, así como otras publicaciones y folletos, hasta completar un catálogo de 24 títulos.

LA Colaboración: UN PRINCIPIO FUNDAMENTAL El C.E.T. promueve o participa en actividades culturales de las más variadas características. Desde la óptica independiente que imponen sus objetivos, y siempre con una actitud desinteresada y constructiva, colabora- entre nosotros- con el Ayuntamiento de la ciudad tanto en los programas culturales, como en asuntos relativos al patrimonio, con la Iglesia de la Diócesis, con Centros Escolares de Tarazona, con algunos Servicios de la Diputación General de Aragón y de la Diputación de Zaragoza, y con departamentos e investigadores de distintas universidades. También realiza actividades de divulgación y colabora con asociaciones y colectivos de diferentes lugares, con municipios de la comarca y ha promovido campos de trabajo y proyectos de formación para el empleo de los jóvenes.

PROYECTOS DE FUTURO La dilatada experiencia cultural del C.E.T., lejos de ser causa de estancamiento, constituye una plataforma para ampliar sus ámbitos de actuación. Desde 1988 colabora estrechamente en el desarrollo del proyecto de la Escuela Taller del Monasterio de Veruela y del Módulo de Promoción y Desarrollo de la Comarca del Moncayo. Dos son los objetivos de mayor envergadura a corto plazo. El primero es el de crear el Museo Comarcal del Moncayo y que la Diputación General de Aragón lo incluya en la red de Museos de Aragón. El Parque Cultural del Moncayo que implica aspectos de desarrollo económico y social- es el segundo de estos objetivos.